



Las nuevas herramientas eliminan las tareas repetitivas a las personas para que aporten valor donde de verdad marcan la diferencia.

FOTOGRAFIA: HOY

otro». Lejos de deshumanizar las fábricas, defiende que las nuevas herramientas eliminan las tareas repetitivas a las personas para que aporten valor donde de verdad marcan la diferencia.

Esta importante transformación a la que se refiere el empresario extremeño está respaldada por un imponente plan estratégico 2025-2027, que contempla una inversión global de 200 millones de euros. De este capital, «más de 70 millones van a la división del acero, para modernizar procesos, mejorar la eficiencia energética y reducir el impacto ambiental», detalla Leal, mientras que «una cifra algo superior a 70 millones se destina a la división de packaging» para innovación, ampliación de instalaciones y desarrollo de soluciones sostenibles.

El plan ya se traduce en hitos tangibles orientados a alcanzar un EBITDA de 180 millones en 2027: Siderúrgica Balboa se ha convertido en la

Víctor Leal,
de CL Grupo
Industrial:
«El grupo ha
crecido hasta
un tamaño en el
que la intuición
necesita estar
respaldada
por datos»

primera empresa extremeña en obtener el Certificado de Ahorro Energético, y la nueva planta de Ondupack en Navalmoral despunta en el sur de Europa integrando visión artificial a la salida de máquina para garantizar el defecto cero.

Así, el paso definitivo en la carrera tecnológica de CL Grupo Industrial es la implantación del gemelo digital, una réplica virtual alimentada en tiempo real por sensores y procesos. «Nos permite probar cambios antes de tocar la planta física», indica Leal. Con este sistema, el grupo puede simular modificaciones en los parámetros de producción, anticipar averías u optimizar consumos energéticos sin arriesgar la operación diaria. El holding ha iniciado este despliegue de forma deliberada en su papelera Matías Gomá, bajo la filosofía de «aprender a fondo en una planta, equivocarnos barato y consolidar el método, antes que lanzar diez proyectos a la vez», un enfoque que conecta directamente con la prudencia fundacional

del grupo de avanzar con «paso firme antes que paso rápido».

Nuevos perfiles

Toda esta sofisticación industrial ha revolucionado las necesidades de talento en Extremadura, haciendo que hoy se busquen ingenieros de datos, especialistas en inteligencia artificial aplicada a procesos industriales, perfiles de ciberseguridad industrial y expertos en gobierno del dato. Unas figuras que hace una década habrían parecido ajenas a una siderúrgica en Jerez de los Caballeros. Para Leal, el freno a la innovación ya no es tanto el déficit de infraestructuras –donde la conectividad ferroviaria de mercancías sigue siendo la gran asignatura pendiente–, sino la falta de un ecosistema auxiliar fuerte. Por ello, apuesta por que los grandes grupos industriales actúen como tractores para formar ese tejido local de proveedores y talento digital y pide a las administraciones, simplemente, «que acompañen esa velocidad».